

TOROS ESTRENO DE LA TEMPORADA EN EL PALACIO MADRILEÑO

VISTALEGRE VUELVE A SUCUMBIR ANTE DAVID MORA

DOMINGUÍN | MADRID
redacciontoledo@diariolatribuna.com

Un año después de su reaparición el año pasado tras su grave cogida en Las Ventas, el matador de toros toledano David Mora estrena temporada en el Palacio de Vistalegre, la plaza de toros cubierta de la capital. Allí se congregaron muchos y buenos aficionados, decenas de nuestra tierra que llegaron a ocupar casi la mitad del aforo.

Los buenos momentos los puso nuestro torero que sobre todo en su primer enemigo estuvo a gran altura. Manejo de salida con dulzura y suavidad el capote que mecía al son de la brava embestida del primero de la Pamosilla. El castigo en el caballo fue mínimo y lo lució en un emocionante quite por chicuelinas. Fue este animal un buen toro, ovacionado en el arrastre que tuvo calidad y transmisión de toro bravo pero no fácil, y el espada David Mora realizó un trasteo de importancia al que abrió plaza. La faena tuvo un comienzo muy intenso e interesante sobre todo por el pitón derecho, donde el de Borox, toreó en redondo con gran plasticidad y compromiso, llegando al público con facilidad. Cundo el acople fue pleno llegó el momento más pleno de su faena, ligando mulatazos jadeados a una por los asistentes al festejo. Solo se pudo ver al final del trasteo una tanda por el pitón izquierdo y una serie muy emotiva y sentida con firma de la casa sobre la diestra. Acabo su obra con una estocada en lo alto que le valió para cortar la oreja primera oreja de la tarde.

El Segundo aseado de Mora fue noble y manejable que le faltó la raza y bravura de su hermano en el lote del toledano. Fue un empeño continuo por parte del espada el refrendar la tarde y esto fue a base exprimir a un toro muy al límite. Destacaron sobre todo mulatazos de uno en uno de gran plasticidad y acople con gusto y estética



David Mora sale a hombros, ayer en la plaza de Vistalegre de Madrid. / CÉSAR ERUSTES

que valieron tras una estocada entera de la oreja que le suponía salir a hombros otro año más de coso de Vistalegre.

Paco Ureña tuvo la suerte de espaldas en su lote. Los dos astados titulares fueron devueltos y tuvo que lidiar sendos sombreros. El Segundo de lidia fue un astado de clase y de gran fijeza, ideal para el buen concepto de Ureña que destapó su toreo plástico y transmisión. Es un torero que asienta sus zapatillas en la arena y tira de los astados de manera espléndida. Con la diestra sobresalió con varias tandas que congraciaron al respetable. Oreja cortó tras la estocada que paseó entre ovaciones de los asistentes.

Tras devolverle el quinto, Ureña tuvo delante un animal deslucido y brusco que no tuvo clase en ningún momento. El torero mur-

ciano puso actitud en una labor sin brillo y sin opciones para el triunfo. Tumbó al toro de un estocazo en todo lo alto, siendo ovacionado y obligado a salir a saludar por su compromiso.

El castellanense Varea se estrelló con un toro deslucido en el tercero del festejo. Un animal que tuvo nobleza, pero que no se empleó y dijo bien poco. Varea sobresalió con el capote, con tres verónicas y dos medias de muy buen corte. Ya con la muleta, la faena nunca destacó por nada y tampoco tomó vuelo. Varea estuvo pulcro ante un toro descompuesto que no le permitió opciones de triunfo. El animal que cerró plaza le volteó de muy mala manera y se pensó que podía hacerle pasar a la enfermería, pero volvió a la cara del toro con ligeras molestias a no dejarse ganar la pelea. La faena no tuvo

acople ni compromiso, quizás por el soso astado que sorteó y que fue la línea general del encierro de la Pamosilla. Al final todo quedó en una franca ovación del público por su disposición.

Todo quedó en la salida a hombros del toledano David Mora por segundo año consecutivo de lo que puede ser su plaza talismán que vuelve a dar toros cada año por febrero y que debía programar más eventos taurinos a lo largo de la temporada que complementasen las actividades de Las Ventas. Buen momento de la tauromaquia en Toledo que da el primero toque en el primer compromiso del año que antecede a sus actuaciones de Valencia y Sevilla en carteles y compromisos de importancia. Enhorabuena a David Mora pues se merece que todo lo sufrido tenga su recompensa.

A HOMBROS. El torero de Borox volvió a demostrar ante la exigente afición madrileña su toreo de ensueño. La flojedad del encierro de la Pamosilla tiró por tierra las opciones de triunfo de los espadas.



El torero de Borox, en un lance de la corrida. / CÉSAR ERUSTES



Mora da un pase en el coso madrileño. / CÉSAR ERUSTES